

# EL RUIDO

PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

AÑO II

DIRECTOR  
V. Hernández Aldaeta

BILBAO  
22 de Septiembre de 1901

NÚMERO SUELTO  
5 céntimos

NÚM. 70

## ¡BOMBA VA!

### ANTIBIZCAITARRISMO

I.

Soy antibizcaitarra con toda mi alma.

Por mis venas corre sangre vascongada; pero quisiera tener los treinta y dos apellidos vascos de que hablan algunos, para hacer aún mayor alarde de antibizcaitarismo.

Me repugna, me subleva ese partido ruin y miserable, en el que han tomado puesto los hombres de cabeza más cerrada, los enemigos de todo progreso y los partidarios de la reacción más bárbara.

Aunque tuviera ese partido visos de liberalismo y aun llegase á hacer declaraciones anticlericales, lo que es imposible, pues todos los regionalismos y separatismos han sido aquí atizados por el clero ignorante y fanático, aún así lo combatiría yo á sangre y fuego, por reaccionario y antisocial.

La historia toda de ese partido está llena de hechos ignominiosos; los actos todos que realiza á diario destilan un salvajismo que habría que ir al centro de Africa para encontrar otro igual.

Es en el odio al hombre donde se bañan los bizcaitarras, no en un ideal de justicia ó que se le parezca siquiera. Si pudieran, harían lo que los cafres de Hotentocia: asesinar á los hombres de otras tribus por el delito de acercarse á ellos.

Matar á un maqueto, injuriarle, pisotearle, darle de palos, no es pecado para estos cristianos del siglo xx. Tal han obrado en ellos las predicaciones monstruosas y criminales de energúmenos como Sabino de Arana y sus ayudantes de campo.

Hablan—los imbéciles—de los males que aquejan á Euskera y casi se ponen á llorar como mujeres por la pérdida de las libertades vascas, ellos que odian hasta el nombre de liberal. Por la clase de liberales que son los que claman por las libertades vascas, puede colegirse lo que serían éstas.

Gozan estas provincias del privilegio de administrarse por sí mismas, gracias á la condescendencia de los gobiernos españoles; en ellas se nota un relativo bienestar, que para sí lo quisieran las demás de la península, y esto, que debería servirles de agradecimiento y satisfacción á los vascongados, no les detiene á los bizcaitarras y se desatan en improperios con los maquetos, como si éstos les tuvieran puesto el dogal al cuello.

Sueñan con los maquetos, atribuyéndoles todos los males. El mayor insulto

que se dirigen entre sí los bizcaitarras es el de español ó maqueto, y, sin embargo, sino fuera por los maquetos, muchos de ellos estarían hoy tirando de una carreta.

La palabra maqueto, en su acepción general, por lo menos en el sentido despreciativo que lo usan los bizcaitarras, significa pobre, casi pordiosero. A los Allendes y á los Martínez Rodas no les llaman maquetos. Ya se ve, son millonarios, y para el vascongado inculto, que es el bizcaitarra perfecto, el mejor dios es el dios Millón.

Muchos no se explican la soberbia de los bizcaitarras y aun de ciertos richachones, que si no están al lado de ellos es porque les conviene estar á bien con Madrid para recibir dones y mercedes, y, no obstante, es de fácil comprensión. Unos y otros, sobre todo los que están en las alturas, son piojos resucitados.

Esta tierra, ingrata y miserable, arrojaba sus habitantes á manadas sobre España y América, y el tipo de la humildad y aun del rebajamiento era en todas partes el vizcaino. Enseñándole una peseta, iba detrás de cualquiera hasta el fin del mundo, como va un perro tras del que le enseña un pedazo de carne.

Pero vino la explotación de las minas, que se las robaban unos á otros los buenos vascongados, entregándose á toda clase de gatuperios; llegó la invasión maqueta; creció la población; cientos de fortunas se improvisaron, amasadas con sangre é inteligencia maquetas, y, al verse de desarrapados en millonarios, se les subió el dinero á la cabeza y no hay ridiculez y extravagancia á que no hayan dado cabida, una de las cuales, la más grande y más imbecil, es esa del bizcaitarismo.

El odio feroz, africano, contra el maqueto, que ha venido aquí como hubiera ido á otra parte donde el trabajo y la industria requirieran su impulso, es de lo más salvaje y anticristiano que puede darse.

Eran los vascongados los dueños de las tierras, los propietarios de las minas, los que tenían en sus manos el gran comercio y la navegación. A ellos les convenía la invasión, y en sus periódicos pregónaron la escasez de brazos que se sentía para las explotaciones mineras y desarrollo de la industria. Llamaron á toque de trompeta en todas las provincias, presentando esta tierra como nueva Jauja y aturdieron á los trabajadores de allende el Ebro con los jornales que aquí se ganaban. Miles de maquetos invadieron á Vizcaya. Tintos de su sangre están los montes de Triano. ¡Cuántos de ellos han perdido la vida! El valor de la propiedad subió en Bilbao á las nubes.

Asnos que tenían unos terrenillos en las afueras de Bilbao con borona, los vendieron por muchos miles de duros. En todas partes se veía al maqueto enriqueciendo al hijo del país. El, dando impulso á las industrias, trabajando siempre, y siempre quedándose con el hueso, mientras el de aquí se llevaba la mejor tajada.

Algunos maquetos se han enriquecido, no lo niego; pero qué lucha la suya para subir. Con qué facilidad, en cambio, han hecho fabulosas fortunas los vascongados. Ha sido cosa de coser y cantar.

¡Y aún hay seres despreciables que con la vista quisieran barrer á los maquetos! ¡Aún hay sacerdotes, como ese demonio de Azkue, que da aire á la herejía del bizcaitarismo, que es la antítesis del amaos los unos á los otros que predicara Cristo, á quien agravia atrocemente, todos los días, al decir misa, dadas sus impías ideas!...

¡Cuánto malvado!...

Se va esto haciendo largo y no quiero cansar al lector. Volveré sobre el tema.

Pero antes de hacer punto, vaya esta declaración por delante. En los juicios que yo expreso sobre el bizcaitarismo, sépanlo maquetos y vascongados, no influye mi condición de ser del otro lado del Ebro. Hubiera nacido en Arratia y me expresara en igual sentido.

Los hombres que se envanecen de ser vascos, aragoneses, franceses ó turcos, es que no tienen otra cosa de más fuste de qué estar orgullosos.

Mi patria es el mundo, y aún este resulta chico para los hombres que no tienen pies de plomo y saben mirar á la humanidad por encima de las más elevadas montañas.

Otra declaración. Muchas veces, al hablar de los vascongados, se me van conceptos depresivos. Que no los den por dichos los vascongados liberales y de espíritu abierto á la justicia. Van solo para los bizcaitarras y antimaketos.

## TRIQUITRAQUES

Ya tienen los bilbainos otra cosa de qué enorgullecerse sobre los santanderinos.

Los incendios.

Antes estaban satisfechos de que el tráfico de Bilbao era superior al de Santander y de que aquí hay más millonarios que en la capital vecina; pero eso de que en incendios de edificios los santanderinos se llevaran la palma les enfurecía.

Hoy, gracias al incendio del domingo, en que ardieron tres grandes alma-

cenas hasta los cimientos, como si hubiesen sido de yezca, y estuvieron á punto de quedar reducidas á cenizas otras tres ó cuatro casas más, su triunfo es completo sobre los vecinos rivales.

Aunque parezca que el cuerpo de bomberos no ha quedado muy airoso.

Conque, nada, lo dicho, ya tienen los bilbainos una cosa más de que enorgullecerse.

Sin contar, naturalmente, con el agua de la ría, que es otra gloria esplendente, ó sea una porquería.

Pues, señor, bueno.

En Hendaya se ha celebrado un Congreso vascofilo, que no ha durado más que media hora.

En representación de los bizcaitarras fueron el jesuita Sabino y el curilla Azkue, que, claro, no se pudieron entender con los franceses, porque éstos son republicanos y los otros unos inquisidores desde las cejas á las pezuñas.

Yo no sé si la pareja Tar Tar tartarinesca se atrevió á proponer á los vascos franceses el formar una nación aparte con los vascos españoles, pero creo que no.

Porque si hacen semejante proposición no vuelven á Bilbao.

Pues los sencillos franceses, que son buenos con encomio, les hubieran recluido en un manicomio.

Los periódicos hacen públicas las quejas del vecindario de la calle Particular de Solaegui, que está convertida en un inmundio basurero.

Y, claro, arrean contra el Ayuntamiento, excitándole á que la limpie, por higiene y por ornato.

Contra el señor Solaegui no dicen una palabra.

Y yo creo que quien se da el gusto de tener una calle particular y el mayor aún de cobrar las rentas de las casas, lo menos á que está obligado es á barrer la calle por su cuenta.

Aunque les parezca lo contrario á los periódicos de referencia.

Los cuales esperarán del señor don Federico, que es muy «tercera» con «cuarta», les pague su buen oficio.

Esto va pareciendo Sevilla.

Hoy también hay toros, ocho nada menos, y con plaza partida.

La influencia de los bizcaitarras no puede ser más decisiva.

Abominan ellos de la fiesta taurina, no por bárbara, sino por maqueta, y llenan la plaza y hasta hay veces que son empresarios.

El actual, señor Moronati, dicen que está perdiendo el pelo.

No es mucha pérdida quedarse calvo.

De todas maneras, me alegro de que pierda algo, á ver si no vuelve á meterse en tales empresas y otros escarmentan en cabeza agena.

Por supuesto, que no me choca que en este país cunda la afición á las corridas de toros.

Donde á diario se celebran riñas sangrientas de gallos,

brutales pruebas de bueyes y se da el triste espectáculo de las luchas de carneros... tienen que abundar los bárbaros.

Han de saber los vecinos de Bilbao que entre nosotros se encuentra el señor don Fernando Merino.

Los periódicos, al menos, lo han anunciado á los cuatro vientos.

Y no solo nos han contado que ha llegado el señor Merino, sino también que en compañía de su distinguida esposa y de su no menos distinguido hijo Carlitos.

Por supuesto, los periódicos, además de decirnos donde se hospedan los viajeros, les dan la bienvenida...

Ahora preguntarán ustedes quién es ese don Fernando.

Pues es un señor, que, por el, estarían todavía sin inventar las sopas de ajo.

Entonces, preguntarán ustedes, ¿qué mérito tiene ese señor para que se nos dé cuenta de su llegada con tantos detalles?

Uno muy grande: el de dormir todas las noches en la misma alcoba que la hija del presidente del Consejo de Ministros.

Y ya les estoy viendo á ustedes con toda la boca abierta y pronunciando un ¡aaaaah! como desde aquí á Portugal de largo.

Para convenir conmigo, después de soltar un terno, que para ser hoy ilustre hay que empezar por ser yerno!

## ZAMBOMBazos POÉTICOS

### ¡No sea usted primo!

A don Ramón de la Sota, que, aunque parece un idiota, bizcaitarra es principal porque tiene vil metal.

Muy señor mío: Le voy á dar un consejo hoy, por si lo quiere seguir y cambia usted de vivir.

Los secuaces de Sabino, y aun más secuaces del vino, hacen que le aman á usted para que suelte el «parné», pero todos en secreto le llaman á usted maqueto, y aunque á gritos le enaltecen en silencio le aborrecen, y después de hacerle un mimo aparte le llaman primo.

Ser bizcaitarra de fe, como dicen que es usted, apellidándose Sota, lo puede hacer un idiota, pero no ningún nacido que algo tenga de sentido.

En la bizcaitarra grey buscará usted ser un «rey» ó, bajando un poco más, ser por lo menos un «as», porque «sota» es un desdoro para el que tiene tanto oro.

Pues no conoce usted el paño y á llevar va un desengaño. Sus aliados bizcaitarras, que no se paran en barras, de fijo le ascenderán y en vez de «Sota» dirán, en estilo llano y franco, que es usted «Caballo»... blanco.

Y lo más triste va á ser, según mi modo de ver, es que cuando, al fin, Vizcaya, á Castilla ponga á raya y con saliba y paciencia alcance su independencia —suceso tan natural que aseguro muy formalmente hemos de ver, ¡vive el cielo!

cuando el gibión críe pelo,— en la nación euskariana dispondrá de todo Arana, y usted, que gastó el dinero, á la izquierda será un cero, porque es una mala nota eso de llamarse Sota.

Conque no haga más el primo, porque le están dando el timo. Y... lo dice un refrán viejo: Del enemigo el consejo.

## CAÑONAZO SEMANAL

### EL ÚLTIMO ASESINATO

La muerte del honorable mister Mac-Kinley, á manos de un anarquista, no me ha quitado el apetito.

El hombre que á la hora de la muerte dice que se cumpla la voluntad del Señor, que es como reconocer que el Señor puso el revólver en las manos del otro para asesinarle, vale bien poca cosa.

Pero, apesar de eso, no me alegro de su muerte y, al contrario, repruebo el asesinato, como los repruebo todos, porque por ese camino no se va á ninguna parte.

A Mac-Kinley muerto, Roosevelt puesto, y en paz.

Una cosa hizo buena en su vida el difunto presidente norteamericano y por la que los españoles casi, casi debiéramos sentir su muerte: el habernos quitado Filipinas, Cuba y Puerto Rico.

Las tales colonias eran para nosotros una carga con la que no podíamos. A ellas iban los proletarios á morir y los señores de la aristocracia, de la milicia y de la marina á hacerse ricos en poco tiempo.

¿Mac-Kinley nos las quitó, librándonos á los españoles pobres de morir del vómito y del machete mambís? Pues bendito sea su nombre una y mil veces.

Pero todos los españoles no pensamos igual y ahí está la prensa patrioter, que sigue siendo la de la estúpida «Marcha de Cádiz», casi tan contenta como los anarquistas por haber uno de estos tumbado de dos tiros á Mac-Kinley. ¡La burguesía española del brazo con los anarquistas! Divino.

Cuando los asesinatos de Cánovas y del rey Humberto, la prensa española pedía poco menos que el degüello general de todos los anarquistas, á quienes decía que había que cazar como á bichos dañinos; y hoy, ante el cadáver del primer magistrado de una nación democrática, esa prensa califica el último asesinato de justo castigo, por habernos hecho los Estados Unidos la merced de quitarnos un grano por el que se nos iba la sangre.

Hasta José Nakens, el anticlerical pero no demócrata, al dar cuenta del asesinato, dice, brutalmente, que se alegra.

Y lo dice porque los norteamericanos nos arrebataron Cuba, Filipinas y Puerto Rico. Quisiera, sin duda, que continuaran siendo nuestras, para seguir mandando obreros á morir y señores á robar.

No, la vida de Mac-Kinley valía más que la de Cánovas; que la de Humberto; que la del Czar de Rusia; que la del emperador Guillermo; que la de todos los despotillas que gastamos por Europa.

No se debe asesinar á nadie; pero si se admite que hay que matar á los jefes de Estado, á Mac-Kinley debiera haberle correspondido el último turno.

¿Por qué? Porque los Estados Unidos, dentro del régimen presente, es el país más libre del mundo; porque en él tienen plena libertad todos los cultos, todas las ideas, todas las propagandas; por-

que allí la clase trabajadora está mejor remunerada y goza de mayores consideraciones; finalmente, porque Mac-Kinley no era sino el brazo ejecutor de una burguesía millonaria que tiene necesidad de abrir mercados á su producción enorme y los abre, por medio del dinero ó por medio de los cañones, ni más ni menos que ha hecho España cuando ha podido y hacen las demás naciones europeas.

Todos los crímenes de los anarquistas merecen execración; pero éste doblemente, por tratarse del presidente de una República, hoy el país más libre del mundo y primer propagador de la civilización y el progreso.

## COHETES MADRILEÑOS

Juguetón y estrepitoso RUIDO.

Aquí me tienes ya en la villa del Oso y del Madroño, dos rateros que le birlan el reloj al Papa sin que se aperciba el Nuncio.

Cuando más á mis anchas te escribía desde San Sebastián aquellos «Cohetes donostiarra», que llamaron extraordinariamente la atención en el Casino y en los círculos más aristocráticos, he aquí que te se apaga EL RUIDO por los manejos de los malos padres jesuitas.

Yo, en vista de eso, y de que se me acababan las pesetas, lié la maleta, tomé el tren y me planté en Madrid, desde donde continuaré remitiéndote «cohetes» de dieciséis tiros.

Aquí andamos ahora la mar de belicosos y guerreros con Marruecos. Ya sabes tú que los moritos nos cogieron una joven y un muchacho y que se los llevaron kábilas adentro. Lo que no sabe nadie es lo que habrán hecho con los cautivos los circuncidados. Yo me lo figuro, dadas sus aficiones, y me llevo la mano atrás, para darte á entender lo que habrán hecho con ellos.

Bueno; pues la ofensa nos alcanza á todos y el gobierno prepara una poderosa escuadra para ir á Tanger y hacer «de reir» á todo el mundo.

Además, el general Weyler pide 80.000 hombres para el ejército, lo que ha sacado de madre á todos los padres de familia, los cuales están armando un ruido de protestas y reuniones públicas, que me parece que á Weyler le van á hacer «weylar».

La verdad es que ochenta mil soldados son muchos, pero hay que tener en cuenta que el gobierno necesita dinero y como lo ha de sacar de alguna parte, lo quiere sacar de las redenciones.

El asunto del día es el decreto que publica la «Gaceta» contra las órdenes religiosas, siendo de ver cómo le ponen de barbián y de valiente los periódicos liberales al joven don Alfonso. Al ministro de la Gobernación, no al otro joven don Alfonso.

Y, total, ¿qué ha hecho? Dar seis meses de plazo para que los frailes de todas las ganaderías y las siervas de todos los colores se sometan á la ley común, y cumplan todos sus requisitos, como se someten y cumplen las sociedades obreras, por ejemplo.

Como ves, bien poca cosa; porque aquí lo que hay que hacer es echar á patadas á toda la frailería, en compañía de las monjas, para que se emparejen por ahí y no se aburran.

Por supuesto, que con un traile burro no hay monja que no se aburra.

Toda la holgazanería que salió á veranear va llegando; los teatros empiezan á abrir sus puertas; la vida madrileña va animándose, y en cuanto se abra el otro teatro, el Parlamentario, esto va á ser el delirio.

Conque hasta la primera.

PETARDILLO.

Madrid 20 Septiembre.

## CONSULTORIO DE EL RUIDO

¡Que no podemos dormir!

—¿Puede hablar con usted una señora?

—Conmigo pueden hablar las señoras á cualquiera hora y en cualquier momento.

—Muchas gracias.

—No hay de qué.

—Yo soy una vecina de Uribitarte.

—Séalo usted por muchos años.

—Ni una hora más quisiera serlo.

—Dispéñame usted, señora, si he metido la pata.

—Usted ya sabe cómo ardieron el domingo los almacenes de Barandiarán. Aún se me están temblando las pantorrillas.

—Lo creo, señora.

—Pues ahora tenemos el almacén de los mismos señores al pié de nuestros domicilios y todos los vecinos estamos sobresaltados, sin pegar ningún ojo de noche, temiendo morir como San Lorenzo, de cuya manera no queremos ganar el cielo ninguno.

—Hacen ustedes bien.

—Están llenando el almacén de mercancías, de barriles, de todas esas cosas que ardían tan bien y tan de prisa el domingo. Y no es eso lo peor. Lo peor es que en el mismo almacén hay una fragua.

—¿Una fragua? ¡Alabado sea el jamón con tomate!

—Una fragua, sí, señor; una fragua para herrar caballerías. Figúrese usted que salta una chispa, y que estalla el incendio, y que pegando hay un almacén de maderas....

—No me lo quiero figurar, señora. Eso es un escándalo.

—Pues todos los vecinos, en cuya representación vengo á verle, vamos á elevar al ayuntamiento y al gobierno civil un escrito, pidiendo que nos quiten ese almacén de en medio.

—Nada más justo.

—Le advierto á usted que si no nos lo quitan por buenas, una mañana, de madrugada, bajamos todos los vecinos á la calle, entramos en el almacén y lo hundimos con nuestras propias manos.

—No me parece mal. ¿Y qué quieren de mí los vecinos de Uribitarte?

—Poca cosa: que exponga usted al público en su saleroso periódico nuestras quejas, y que llame usted al alcalde narizotas y al gobernador tripón, á ver si nos hacen caso.

—Serán ustedes servidos.

—¿Qué le debo á usted?

—Nada; las señoras lo tienen todo pagado en EL RUIDO.

—Muchas gracias.

—A los pies de usted.

## Explosiones interiores

Buzón de EL RUIDO

Felipe de Zabala, bizcaitarra reciente y ya de don Sabino primer lugarteniente, cosa que bien se explica recordando el extremo de que en ese partido sobresale el más memo, cuando habló en Barcelona suplicó el necio y vano que usar le permitieran el torpe castellano.

Y yo pregunto al necio:

¿Dígame, so beduino, si no es en esa lengua, ¿en qué iba á hablar, en chino?

UN MAQUETÓFILO.

Orfeonista del «Euskaria» publica en «El Nervión» del viernes, cuenta de la expedición á Eibar, el orfeón ganó el primer premio. La carta está escrita en aldeano, y, lamentablemente, tiene la gracia por

primero que hicieron, antes de el tren, fué oír misa, porque los «Euskaria» no se embriagan ni ninguna barbaridad sin permiso agrícola.

En la estación de Achuri, pene- en la cantina y remojaron bien te, porque, como dice el mismo ta, «agua pa el ranas tes

el vino—digo yo—maqueto tes tiene no te pué ser. Orfeonista se conoce que la cogió la, porque dice que el tren de o «comodidá grande te tiene de segunda» y que á él se le «que te andaba en el coche Erregente».

El que perdido debió estar esta para para decir que hay como el ferrocarril de Durango, y los coches de segunda, que cuadras.

que para los del «Euskaria» sentí es fino. que no da cuanta es de los que dieron ellos en la Estación á Unamuno, ni del atropello tararon cometer contra un via- vitoreó al rector de la Univer- Salamanca.

vergüenza no habrá sido. ven ellos lo que es vergüenza!

MIQUELANDI.

era á aparecer «La Gaceta e», diario carlo-integro-biz- esultico. or eclesiástico es el carlista y aime de Labayru.

actores, desde Sabiñ Tar Tar Echegaray, han recibido ya ación del ordinario para poder nsa liberal.

iva será bendecida con agua á los cajistas se les colgarán os.

primer número se espera la apostólica de Su Santidad. de todo lo cual, anda di- ahí la gente:

in periódico que toma prudentes garantías, fuerza se ha de vender ho.... ¡en las tocinerías!

PAPÚS.

ico conservador de la tarde, na, dicho sea con perdón de un cuco, en toda la exten- alabra.

como suplemento, la hoja de Acillona contra el discurso no, y por pie de imprenta la 90.

plementos pone: «Imp. de e que, aunque parezca men- vergüenza aparecer apadria- barbaridades de la hoja, y o pie.

ció á los bizcaitarras grande de los micos, cullando su nombre con los perros chicos!

MANUEL VULEMA.

tación de Eibar, en la noche del do- mingo último, tomo la pluma para ha- cerlo público y consignar mi más ar- diente protesta.

Habíanse verificado con toda solem- nidad y sin incidente alguno las fiestas organizadas por el ayuntamiento eiba- rrés, entre ellas el concurso de orfeo- nes, al que concurren el «Euskaria», de Bilbao, y los de Zarauz y Vergara.

Pero por la noche, en la estación, cuando los forasteros y los orfeones se disponían á tomar los trenes que les habían de conducir á sus respectivas localidades, ocurrió un hecho que debe avergonzar á todos los vascongados y contra el cual protestó con todas mis fuerzas.

En el andén, ocupado totalmente por orfeonistas y bizcaitarras llegados de Bilbao, y estando casi todos borrachos perdidos, comenzaron á cantar aires vascongados, repitiéndose varias veces el «Guernicaco Arbola», que era inter- rumpido por los ruidosos «santos» que se empeñan en resucitar los bizcai- tarras, sin duda, para que se nos tome por salvajes.

De pronto, un orfeonista del «Euske- ria» dió un grito de ¡muera Unamuno!, que fué contestado por todos los zulús del referido orfeón y por cuantos pare- ce que se han tomado el trabajo de des- honrarnos ante el mundo civilizado. Los mueras al sabio catedrático de Sa- lamanca se repetían sin cesar, lo que obligó á un señor de Bilbao á gritar desde la ventanilla del coche que ocu- paba, y justamente indignado por lo que veía y oía, ¡viva Unamuno!, con toda la fuerza de sus pulmones.

Nunca lo hubiera hecho. Aquellos bárbaros se lanzaron como fieras al ca- rruaje, con ánimo de despedazar al au- tor del grito, hazaña que hubieran llevado á cabo sino llega á impedirlo la guardia civil, que tuvo que calar ba- yoneta para defenderle.

Sobre la ventanilla de donde partió el viva llovían los paraguazos y basto- nazos, saliendo de las bocas de los asal- tantes los dicitos más soeces que pue- den pronunciarse en lengua castellana, como si solo hubieran tenido tratos en su vida con chulos y mujeres perdidas, habiendo momentos en que se temía que la guardia civil fuese arrollada. Ni la consideración de que eran cientos contra uno les detenía... ¡Cobardes!

Mudo de coraje y de vergüenza pre- sentié aquellas escenas, que no hubiera consentido en su recinto esta villa, so- brado culta para tolerar aquellos muer- ras imbéciles y el atropello de un ciu- dadano indefenso.

Partió, por fin, el tren, en el que iba el infeliz viajero y el orfeón «Euske- ria», dudando yo de que llegara aquél ileso á esa villa, dado el salvajismo de que dieron muestra los orfeonistas y el vino que llevaban en el cuerpo.

Como vascongado, protesto enérgica- mente contra estos bárbaros hechos, que deberían bastar para que la des- honra y el ludibrio cayeran sobre un partido tan ruin y miserable como el bizcaitarra.

JOSÉ LUIS BASTERRECHEA.

Eibar 13 Septiembre 1901.

BUENA COSECHA

La de vino, en la Rioja, es casi nula, y, por añadidura, de mala calidad.

Mal año para los bilbainos, tan afi- cionados al buen mosto.

La de trigo, en cambio, es superior.

Buen año para los amigos de Gama- zo, que lo acaparan todo y revientan á los labradores.

Pero el cosechón tremendo, enorme, que hay este año, es de botas y za- patos.

LA IMPERIAL sola, que es la casa cosechera más importante, ha cogido más de diez mil pares de las mejores clases.

Por eso no hay nadie que pueda ha- cerla la competencia.

Tendería, 37 y Cinturería, 1.

Fuego graneado

ESPECTACULOS

NUEVO TEATRO—El celeberrimo Fré- goli, el transformista sin rival, da hoy dos funciones, tarde y noche, á fin de que todos, militares y paisanos, vean con qué facilidad cambia la casaca y nadie se asombre de que hoy es repu- blicano Martínez Rivas, mañana dipu- tado liberal y á los pocos días senador conservador.

Mañana, lunes, beneficio del famoso artista, que es cantante, músico, pres- tidigitador, cocotte, malabarista, bebé y mil cosas más, y función de despedi- da.

A las ocho y media.

Entrada general: 1 peseta.

No sería yo Czar de Rusia ni por todo el oro del mundo.

Eso no es vivir. ¡Siempre rodeado de bayonetas! ¡Siempre temiendo que le asesinen á uno!

¡Cuánto mejor es ser un Juan particular!

Porque siendo un particular cualquiera, va usted á la librería de Felipe CARRETERO y compra los objetos de escritorio que le hacen falta, ó se suscribe á las obras científicas, literarias ó religiosas á que tengan afi- ción, ó se encarga una ampliación fotográ- fica, sin temor á que le engañe el librero ni á que le peguen un tiro á la vuelta de una esquina como el Czar.

Hurtado de Amézaga, 11.

Ilustres capitalistas, simpaticones indianos que habeis venido de América en la abundancia nadando y os pasais aquí la vida cual caballo de regalo; este cura os felicita y os alaba sin reparo y pide á Dios que vivais cuatrocientos cincuenta años.

De tal manera os quiero, ¡oh ricos de mis pecados!, que os voy á aconsejar, para que esteis siempre sanos y os domine la alegría y os discurreis como sabios, que bebais siempre el JEREZ que crían PACHECO HERMANOS.

Pedidlo en cafés y ultramarinos.

Os juro por mi palabra y también por Santa Tecla, que es la Santa á quien se toca más á menudo en la tierra, que en Bilbao no encontrareis, así os rompáis la cabeza, unos corsés tan bonitos, ni medias tan retrecheras, ni puntillas tan de gusto, ni cintas de lana y seda, ni zapatos tan de moda, ni abanicos de vergüenza, ni cuarenta mil artículos á precios sin competencia igual que en LA PARISIEN, que es de quincalla la tienda que más vende y más barato en el llano y en la sierra.

San Francisco, 47.

El público que acude todas las noches á aplaudir á Frégoli, sale loco de entusiasmo.

Y unos dicen:—¡Qué hombre! ¡Ni que fuera el diablo!

Pero los más exclaman:—¡Qué comercio el de CONSTANTE! Allí se venden las mejores camisas, los canzoncillos más ideales, las boinas más conquistadoras, las corbatas más risueñas, los paraguas más simpáticos y las medias más enloquecedoras para mujer.

San Francisco, 29.

—¡Caspitina! ¡Córcholis! ¡Fandango!... —¿Qué le pasa á usted, para blasfemar de ese modo?

—¡Friolera! ¡Que se está echando encima el mes de Octubre!

—¿Y qué?

—¡Que va á llover!

—¿Y qué?

—¡Friolera! ¡Que me voy á mojar!

—Cómprese usted un impermeable.

—¿En dónde?

—En la sastrería de Isidoro BELTRAN,

que tiene un gran surtido en clase extra, in- gleses, para lo que usted guste mandar.

—¿En dónde está esa sastrería?

—Calle de la Sombrería, número 2.

Cuanto más el tiempo pasa, más simpático me es Krüger y odio más á los ingleses que ni pa Cristo se hundan. ¡Qué valientes los boers! ¡Qué decididos! ¡Qué empuje! Si alguna vez yo me pierdo que entre ingleses no me busquen, pues solo me encontrarán en la taberna de EL TUNEL, donde nadie bebe y come sin que los dedos se chupe y donde se vende un Rioja, señores, que es el desnucue!

Entradas por Ribera y Santa María.

A mi me gustan las costureras pero una barbaridad bárbara,

¡Ay! Tengo una inclinación hacia ellas que casi ando torcido.

El otro día fui á cobrar unos anuncios al comercio EL BARATO y vi allí una tan resaladota, que si no es por un montón de hu- les de pasillos que están en liquidación, los hules, no los pasillos, doy con mi no flaca hu- manidad en tierra.

¡Qué telas tan bonitas las que compraba la costurera! ¡Qué corsés y qué medias estaba mirando! ¡Qué géneros en blanco y en color tan deliciosos!...

En fin, para mujeres, las costureras, y para boinas, corbatas, paraguas, camisetas y cal- zoncillos de punto, EL BARATO y nada más. Frente al Instituto.

¡Vaya un incendio el de la droguería de Barandiarán!

¡Aquello era arder!

Como que estaba yo en el Campo de Vo- lantín y á la luz de las llamas veía perfecta- mente la Librería y Centro de Suscripciones de Eduardo IBÁÑEZ, que está en la calle de Bailén.

Por supuesto, para objetos de escritorio: para libros de comercio, para felicitaciones, para estampas, para novelas, para cuadros de todas clases y para ampliaciones fotográ- ficas, la Librería de IBÁÑEZ, Bailén, 37.

—Cada vez que considero que tengo un amor ingrato, no sé como no me tiro contra un colchón y me mato.

Así exclamaba hace poco tiempo un galán enamorado, á quien su novia le daba cons- tantes calabazas.

Pero fué á afeitarse, á rizarse el bigote y á peinarse la cabeza en la elegante Peluque- ría de SALERNI y desde entonces todas las noches le recibe su adorable tormento en su misma alcoba.

Gran servicio, pulcritud, desinfección, la- vado de Champoin. Conde de Mirasol, 3.

Es creencia general, en España como en Francia, que dan uvas solamente en todas partes las parras, lo cual es una mentira como una iglesia de magna.

Precisamente en Bilbao se puede ver una parra que dá salchichón de Vich, buenos quesos de la Mancha, rico jamón de Galicia, chorizos y butifarras, embuchados de mil clases y mil platos con sus salsas.

¡Por el nombre me preguntan de esa parra extraordinaria? Todo el mundo la conoce: ¡es LA PARRA CASTELLANA!

Hernani, 3.—Restaurant.

BIENOS DE FUERA

afias bizcaitarras.

Director de EL RUIDO.

mente indignado por el es- tropello cometido en la es-

# The English Commercial Academy

## ACADEMIA

Dirigida por D. Raimundo Menéndez Orra, Catedrático de lenguas y Profesor mercantil. Socio de [varias] corporaciones científicas y literarias españolas y extranjeras.

## COMERCIAL

Se cursan todas las asignaturas de esta carrera, preparándose en breve tiempo para perito ó profesor mercantil (oficial ó libre.)

## INGLESA

Especialidad en la enseñanza de esta lengua, cuya perfecta adquisición se garantiza en un año, sin necesidad de ir á Inglaterra.

CLASES POPULARES, 10 PESETAS MENSUALES.

Las clases comenzarán el 2 de Septiembre. Para más detalles é inscripción al Director. BILBAO: Jardines 10, 1.º—SANTANDER: Sanchez-Silva, 1, 2.º derecha.

Estos días ha estado de moda Eibar, con motivo de sus fiestas.

Y se ha hablado de sus industrias y hasta de sus mujeres, que son requeteguapisimas. Como que están pulidas y limadas con las LIMAS que allí fabrica Bonifacio VILLABELLA.

El cual tiene aquí un depósito con grandes existencias de todas clases y tamaños y de acero superior.

Taller de Grabados de Eulogio VILLABELLA, Campo de Volantín, 1.

El otro día se vió en la audiencia una causa por el robo de un reloj.

Y al ladrón le emplumaron dos años de presidio.

Al leer la sentencia, no pude yo menos de exclamar:

—¡Qué barbaridad! ¡Dos años por un reloj! ¡Cuando SOULÉ los vende magníficos á 15 pesetas!

Y si quieren ustedes convencerse de ello no tienen más que ir á la gran RELOJERIA ROSKOPF ECONOMICA, situada en la calle de Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

El vicario de Zaratz, que adivina más que Lepe, me ha dirigido una carta y me dice en tono alegre que no tendremos verano hasta el otro año que viene.

¡Lo que sabe ese señor!

¡Flammarion es un pelele!

Y por si eso fuera poco, dice que tras de Septiembre vamos á entrar en Octubre y Noviembre, en cuyos meses, para combatir el frío, hay que hacerse ropa fuerte...

En eso tiene razón el de los grifos celestes, y para trajes de invierno, que los fríos contrarresten, hay que ir á LA TIJERA, que es la Sastrería efe y el Bazar de ropas hechas que más barato vende.

San Francisco, 21.

Está dando las boqueadas la estación de las pulgas y de los automóviles.

Dentro de poco no verán ustedes á las señoras levantándose las sayas á la caza de bichos, ni un carricoche de esos que andan solos por las calles.

Ahora las gentes solo se preocupan de tener buenas camas, buenos colchones y buenas mantas.

Cese esa preocupación.

Vayan ustedes al disparatadamente gran Almacén de Muebles LA SEVILLANA y allí encontrarán el más archicorchodescoyuntante surtido de géneros, así de lujo como económicos.

Correo, 9.

¡Qué de prisa se hacen todas las cosas en Bilbao!

¿Encarga usted una casa á un contratista? Pues á los tres meses ya está concluida.

¿Se concibe un ferrocarril desde aquí á Apatamonasterio? Pues al medio año ya puede usted tomar billete de ida y vuelta.

Hasta las misas las dicen aquí los curas en un abrir y cerrar de ojos.

Pero el colmo de la rapidez es la Sastrería de Agustín OLAZABAL.

Llega usted allí, ve usted mil piezas de paños diferentes, elige el que más le gusta, se aviene enseguida con el precio de un traje, porque es el sastre más barato, y á las 24 horas, traje concluido y de la manera más irreprochable.

Les recomiendo á ustedes esta sastrería, que está en la calle de San Francisco, número 27.

—¡Ay madre, qué malo estoy!

No me puedo levantar y me dan unos dolores que no puedo sosegar.

—¿Qué te duele, rico mío?

—¿La sión, como el otro día?

—¿O son, acaso, las muelas?

—Más abajo, madre mía.

—¿Más abajo? ¡Ah! los callos.

Llamaré al callista ahora.

—Rediez, que no es en los piés!

Es más arriba, señora.

—¿Más arriba? Será el vientre.

—¡Es más abajo, rediez!

—¡Las rodillas, por si acaso?

—Más arriba, mire usted.

—¡Ah pilló, puerco, granuja!

¡Si te cojo te estrangulo!

Anda, vete y que te cure ese que se llama ANGULO.

Practicante.—San Francisco, 27. Peluquería.

Hay muchas personas que se preocupan de si sube ó baja la Bolsa.

Y cuando dan un bajón las Auroras se ponen como para recibir los santos óleos.

A mí, en cambio, todo eso me tiene sin cuidado.

Mientras no suban el pan y el vino, tan fresco.

Y apropósito de vino.

¿Han bebido ustedes el rico de Aragón, que vende José CERECEDA?

¡Qué cosa más rica!

Lo sirve en garrafrones y á domicilio.

Alhóndiga principal y San Francisco, 21

Las personas de mal gusto beben siempre vino malo,

que les hace el genio adusto y á cualquiera dan un palo.

Pero las de gusto fino y de rico paladar nunca beben otro vino que el de RIOJA PALOMAR.

Cuya clase distinguida produce tal sensación que al que lo bebe, en su vida le pegan un coscorrón.

Depositarlos: Igartua y Goiri.

Plaza del Mercado del Ensanche.—Teléfono 335.

Desde que los señores yanquis nos soplan las colonias, todo Cristo conjuga el verbo regenerar,

Quiéren regenerarnos los carlistas, los integristas, los conservadores, los fusionistas, los demócratas, los republicanos, los librepensadores, los socialistas, los libertarios y... la regeneración no parece por ninguna parte.

Y, por supuesto, no hay día que no aparezca en los periódicos la sacramental frase de que hay que romper los viejos moldes...

Quien de veras quiere que se acaben pronto los moldes viejos, es el hojalatero de LA CONCORDIA, el cual tiene un gran surtido de MOLDES NUEVOS para chocolate, pasteles, flanes, membrillo y dulces y postres de todas clases.

Gran rebaja de precios al por mayor.

Ya está el czar en Frania volviendo locos á los franceses.

—¡Viva el emperador! ¡Viva la emperadora!

—gritan por todas partes por donde estos pasan.

Y el gobierno y las autoridades todas no hacen más que prepararles banquetes y lunces á diestro y siniestro.

¡Pero entre tanta cosa rica como le darán á comer al czar, de fijo que no ve unos platos de callos y caracoles tan ricamente guisados como en la taberna-restaurant de VITORICA.

—¡Eso sí que son callos y caracoles!

¡Hay que ir al Dos de Mayo, 18, donde, además, se bebe buen vino Rioja, buen chacolí y buena sidra.

Las estrellitas del cielo y las arenas del mar, son cosas en este mundo que no se pueden contar.

Pues las camas y muebles que va vendiendo JUSTO MURUA son una *sinfinidad*, todo elegante, todo muy bonito, todo muy barato.

Gabinetes primorosos, sillerías que dan la hora, lo mejor de lo mejor en camas, espejos, colchones, lavabos, coquetas y muebles de todas clases.

Venta á plazos y al contado.

Hernani, 4.

Los periódicos de la villa invicta se quejan de lo sucias que están las calles.

—Hacen falta más barrenderos—exclaman—porque la limpieza pública es una calamidad, un escándalo, un ludibrio, una infamia.

Es verdad.

Aquí lo único que hay limpio, claro como el sol, inmaculado como una Purísima, es el vino de SAN PEDRO, quien sirve en garrafrones y á domicilio.

Almacén, Iturrubide, 34.

Es el ministro español que hace más innovaciones, revolviendo la enseñanza como quien revuelve coles, el fabricante de pan y conde de Romanones.

Es un ministro simpático, porque hace muy bien los fotes y porque bebe el cognac de JIMENEZ y LAMOTHE, el licor más digestivo que en España se conoce.

Pídase en todas partes.

Corren rumores de levantamientos carlistas.

Ya no nos faltaba más que eso.

Que los carlistas se levantaran, que interceptaran las vías y que no pudiesen traer sus vinos de la Rioja y Valdepeñas los señores B. LATORRE y COMPAÑIA, los cuales venden clases superiores, embotellados y en garrafrones.

Alhóndiga principal y calle de Ledesma

Como ha empezado á llover hay en las calles tal barro que las zapatillas y botas se ponen hechas un asco.

El ilustre ayuntamiento tiene muy abandonado el ramo de la limpieza, por lo que yo estoy pensando que el SALON DE LIMPIA BOTAS lo tiene subvencionado, pues sabe el más igorrote que para quitar el barro y poner las botas como un sol brillante y claro no hay otro sitio en la villa ni en todos sus extrarradios.

En la Plaza Nueva.

Mac-Kinley ha muerto.

Tal acontecimiento ha causado la consternación universal.

Arroyos de lágrimas corren por las calles de los Estados Unidos.

Todo es luto y desolación en las regiones oficiales.

Derramemos también nosotros en medio vaso de agua unas cuantas gotas del LICOR DEL POLO, y enjuaguémonos la boca, para tenerla fresca y bien oliente y conservar sana y fuerte la dentadura.

Es todo lo más que puede hacerse ante desgracia tan espantosa.

No cuesta el frasco más que seis reales en la farmacia de su autor, Ascao, 7.

Frégoli es hoy el hombre del día.

Sus maravillosas transformaciones dejan patibios á los espectadores.

Pero á todo hay quien gane.

Y para transformaciones rápidas y bien hechas, la Relojería de MANUEL ARAGONES.

¿Que quieren ustedes transformar una esfera de un reloj de doce á veinticuatro horas? Pues lo llevan ustedes allí y se lo hacen en un periquete.

¿Que quieren comprar un buen reloj? Pues allí tienen ustedes Waitam á 50 pesetas; Longinés á 40 y Roskopfs á 15.

Plaza de Arriaga, fachada principal.

Un acertijo:

¿A que no saben ustedes de qué me acuerdo cuando paso por las calles de la Ronda y Somera?

¡Fíjense ustedes que por allí huele muy mal.

Pues me acuerdo de que sus vecinos tienen que consumir muchísima AGUA DE COLONIA.

Menos mal que la de ORIVE, apesar de su fragancia y exquisito aroma, es la más barata del mundo y sus cercanías.

Ascao, 7.

Quando veo yo en la calle á un pollo que huele á almizcle con el bigote rizado, y el cutis como una sífide, atrayendo las sonrisas de las muchachas sensibles, enseguida voy y digo á todo el que quiera oírme: —Ese chico se ha afeitado donde MODESTO RODRIGUEZ, el barbero-peluquero que con más esmero sirve y que en material moderno á todos dá raya y quince. Urazurrutia, 6 y 8. ¡No confundirse, hay barberías al lado!

El viajero principal á quien gusta comer bien, así que baja del tren y echa un ojo al Arenal se dirige presuroso, en verano y en invierno, hacia el Restaurant MODERNO que es un Restaurant precioso.

El servicio es excelente, rayano en esplendidez, y el que allí come una vez come mil seguramente.

A la carta ó al cubierto se sirve con buena faz y la cocina es capaz de resucitar á un muerto!

Almuerzos, 4 pesetas.

Comidas, 5.

Café y billares.

Sombrerería y Banco de España.

Todos los pueblos tienen alguna cosa que la que sobresalen.

Durango tiene mas aguas excelentes.

Madrid tiene un airecillo que mata más personas que una peste.

Para porquería Mataporquera.

Logroño tiene la mejor fábrica de tabaco de España.

En cambio, Bilbao tiene EL LOUVRE, que es el mejor Bazar de Ropas hechas y la Sastrería más elegante del orbe.

Trajes de hombre, desde 20 pesetas; de niño, desde 2'50.

Gran surtido en géneros para confección á la medida.

Cinturones, corbatas, camisas, boinas.

Correo, 22.

Una casa de socorro es de mucha utilidad.

¿Que á media noche se cae usted de la cama y se rompe un brazo?

Pues va usted allí, que hay servicio permanente, y se lo componen enseguida.

¿Que á esa misma hora le entra un apetito devorador?

Pues va usted á LA PARRA VIZCAINA, que, sino es casa de socorro, es una fonda que está abierta toda la noche, sirve ricamente á la carta y tiene comedores elegantes.

Me alegraré lector, que haga más uso de la fonda permanente que de la casa de socorro.

Señas de la fonda: San Francisco, 61, y Constitución, puerta verde.

## RONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Ronda, 8, piso 2.º

## EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios

SUSCRIPCION.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas, una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

REDACCION.—Alameda de San Mamés 17, 2.º izquierda.

IMP. DE E. DE DIEGO

Ledesma, 22